

*En esta noche, abandonado y solo,
vago por la alameda con mi sombra.
Un cariño de luz vendrá a buscarme
con el cantar de la primera alondra.
Siento en mi alma un cántico de estrellas;
siento ascender una ilusión de aromas:
acaso la que vive en mi silencio
vuelta mística niebla se remonta
y en el azul tumulto de los ángeles
quedamente y feliz quizás me nombra.
¡Quién pudiera volar hasta su cielo
vuelto pálida sombra de su sombra!*

1940